

EL SONIDO DE LA HISTORIA

LA SENSIBILIZACIÓN
DE LAS NUEVAS
GENERACIONES
HACIA LAS
TRADICIONES
MUSICALES



Juan Carlos Lyons


Profesional en Negocios Internacionales. Docente de formación musical en el área de percusión y músicas tradicionales. Docente del Tecnológico de Antioquia, Colombia

Correo electrónico: jclyonsm@gmail.com

"No basta con saber, se debe también aplicar. No es suficiente querer, se debe también hacer."

Goethe

Resumen

El artículo presenta una visión del autor acerca de qué está pasando con las músicas tradicionales colombianas, en especial, las de la región Caribe. Además, hace alusión a la realidad musical de los jóvenes y cómo se pueden impactar positivamente para que tengan una mejor aceptación de las mismas, y como un compromiso, por parte de los docentes y músicos, sensibilizar estas nuevas generaciones e invitarlas a conocer y vivir nuestras tradiciones musicales.

Palabras clave:

Música, tradición, identidad, juventud, cultura, sensibilización

Abstract

The article presents a vision of the author about what is happening with traditional Colombian music, especially those of the Caribbean region; the musical reality of young people and how they can be positively impacted so that they have a better acceptance of them. Understanding this, as a commitment on the part of teachers and musicians to sensitize these new generations and thus, invite them to know and live our musical traditions.

Key words:

Music, tradition, Identity, youth, culture, sensitization

El sonido de la historia

La identidad, según Heimann “...sería el conjunto de capacidades, talentos, deseos, impulsos, fantasías, emociones y capacidades que posee el individuo, todas estas formaciones psíquicas que posibilitan que el sujeto se sienta como integrado y a la vez que existe algo propio y único de él”. Dicha identidad ha sido forjada por las huellas que a través de los tiempos han dejado sus antepasados y estas, por más que se intenten evitar, nunca se podrán cambiar, pues forman parte de nuestro país y su cultura. En Colombia, la música que conocemos como tradicional surge de una combinación multicultural, como lo afirma Bedoya Sánchez en su libro *Módulos de capacitación para instrumentistas y directores de banda*, en el que menciona el hecho de que la cultura musical del país presenta varias capas y la define como una combinación de varios países en uno y que, hasta el día de hoy, ha permanecido en el tiempo y lo regional permanece presente; quizás no con la fuerza y la importancia que se le debería dar, pues las nuevas generaciones son fuertemente influenciadas por corrientes y culturas musicales provenientes de un mundo globalizado.

Es entendible que los jóvenes pierdan el interés hacia nuestras expresiones musicales por cuanto las pueden ver como desactualizadas o llenas de contenido poco interesante para ellos; sin embargo, no son ellos los culpables de esta



1. Kit de percusión de la región Caribe

2016 / Envigado / Autor: Juan Carlos Lyons

¿Quiénes son aquellos a quienes debemos impactar y educar musicalmente en cuanto a esta situación?

situación. Los músicos, pedagogos y amantes de la música tradicional colombiana debemos cumplir un papel fundamental porque estamos llamados a ser emisarios de un mensaje que durante generaciones quedó plasmado en cada nota, letra y sonido de un tambor de las músicas colombianas; somos quienes tenemos el deber de realizar la difusión porque somos quienes, en las regiones del interior del país, estamos más cercanos (musicalmente hablando) a estos sonidos y hemos tenido la oportunidad de explorar y disfrutar para demostrar que esto no es parte de un pasado sino de cada uno y que probablemente sea parte de un futuro.

Pero, ¿quiénes son aquellos a quienes debemos impactar y educar musicalmente en cuanto a esta situación? En Colombia se vive desde hace ya muchos años una apertura cultural y económica que se hace evidente desde lo musical con la presencia de amantes colombianos a los géneros como la ranchera y el tango, que trajeron consigo una invasión cultural y musical que enamoró a las nuevas generaciones. Esto no significa que las generaciones anteriores no tuvieron contacto con estos géneros, solo que en esta época la manera en que comenzaron a llegar fueron abrumadores y borraron de la memoria de algunos, aquellos sonidos que acompañaron a los colombianos durante años.

Se percibe que la gran mayoría de las personas menores a los 40 años no han tenido la oportunidad de un contacto directo con las músicas tradicionales y que, peor aún, es la situación vivida por los jóvenes aproximadamente hasta los 25 años que se criaron en las grandes ciudades capitales del país y la misma noción de progreso ha venido de la mano de la inclusión de culturas

extranjeras, especialmente la norteamericana que es la que más se ha expandido alrededor del mundo. Herzinger (2013), en su artículo menciona que, incluso en los países adversarios a Estados Unidos, triunfa la cultura norteamericana y añade que nada pasa sin la participación de esta potencia. No obstante, no se puede generalizar en ningún caso porque es claro el desconocimiento de ellos hacia los géneros y personajes que han actuado como factores relevantes para nuestra música de la región Caribe en particular, para los efectos de esta investigación.

La música tradicional, factor de identidad cultural

Las músicas propias de un país o una región van mucho más allá de los sonidos que la integran, pues está llena de historia, costumbres y elementos propios de la época en que se desarrolló. La música tradicional colombiana es un conjunto de elementos que engalanan su significado con las letras, el baile y los instrumentos musicales propios de la región Caribe como la tambora, el alegre y la gaita, entre otros. Entender el significado de ritos fúnebres del Pacífico como el Bunde, hasta actos de cortejo como la Cumbia; que se han enriquecido con la influencia de culturas de otros países que, de una u otra manera, han hecho parte de la historia de Colombia.

Manifiesta Solano (2012) que: “La música es una rama del conocimiento que promueve la identidad cultural de las personas, es representativa de los pueblos, refuerza el desarrollo de la cul-



2. Kumbé en la semana de la juventud

2016 / Sopetrán, Antioquia - Semana de la Juventud
Grupo Kumbé y grupo de Baile del TdeA / Autora: Ruth Adriana Higueta

tura y es un medio idóneo para transmitir los hábitos de convivencia”. Con ello, se crea en las personas esa perspectiva histórica que no les tocó presenciar y se transmite de generación en generación esa base sobre la cual se forjó la sociedad propia de su país y dar a entender algunos de los aspectos que aún se conservan.

Afirma Portillo (2012) que la música que escuchamos nos convierte en seres autónomos y únicos, además nos genera una identidad social. Nuestra música es parte de la carta de presentación de la cultura colombiana, nos identifica ante el mundo porque dicha identidad la han

desplegado en nosotros y ante el mundo personajes que son del dominio popular y que, por una ampliación del horizonte cultural en temas propios del país, todo colombiano debería conocer y sentir orgullo de ver artistas que hacen música tradicional o trabajan a partir de ella como lo son Los Gaiteros de San Jacinto, Totó la Momposina, quienes triunfan alrededor del mundo, con sus canciones y las de personajes como el maestro Barros. Música que ha sido interpretada y bailada en todo tipo de celebraciones; al igual que el reconocimiento mundial que se le da a festivales como el Festival de Gaitas de Ovejas o Petronio Álvarez.



2. Kumbé en la semana de la juventud

2017 / TdeA / Regionalización / Olga Lucía Correa, Juan Carlos Lyons, Daniel Zapata / Autora: Ruth Adriana Higueta

La práctica musical como herramienta de sensibilización de las nuevas generaciones

En la música, como en muchas otras artes y disciplinas, el interés es despertado con mayor efectividad en las personas y, sobre todo, en los jóvenes, cuando se les brinda el amor por lo que se hace y entienden que se vive con ella, en ella y para ella. Algunos catedráticos piensan que el hecho de brindar cantidad de teoría a quienes

comienzan en el estudio de nuestras músicas, es la manera correcta de hacer que entiendan la importancia que tiene su interpretación y de que lo aprendan, pero cuando el tema es sensibilizar a los jóvenes hacia la práctica de las músicas tradicionales, es preferible no obligarlos a que interpreten estos géneros y que lo hagan por gusto propio.

No se puede pretender que jóvenes entre los 15 y 25 años de edad dejen de salir un sábado en la noche con sus amigos de fiesta y que bailen reggaetón, salsa y otros géneros que predominan en la sociedad actual por quedarse en su casa escuchando a Carlos Piña interpretar su clari-

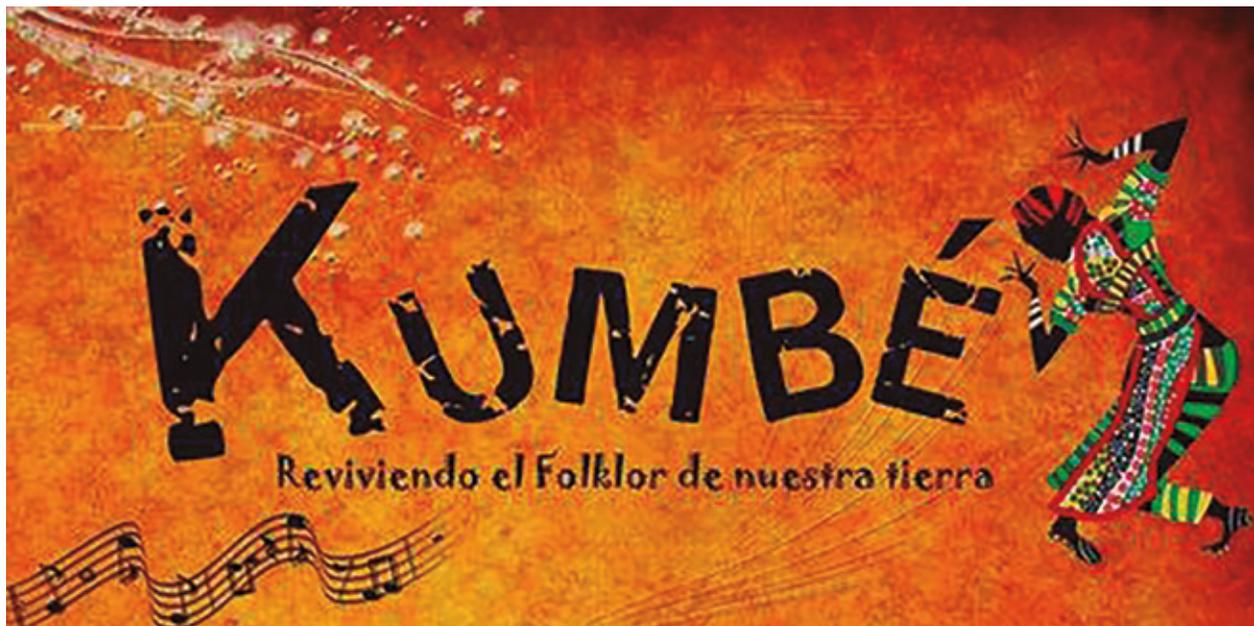
nete (aunque casos se han visto). El amor nace cuando algo se vive y se siente, por eso es necesario sumergir a las nuevas generaciones en estas prácticas musicales; claro está que debe ir de la mano con un contenido teórico, no tanto musical sino con lo que les permite entrar en contexto, para que así comprendan el concepto y entiendan el mundo maravilloso detrás de ella; pero siempre presentada como una alternativa a su quehacer diario y rompa con su rutina de obligaciones. Si de música colombiana se trata, bien lo dice la popular frase del carnaval de Barranquilla: “Quien lo vive es quien lo goza”.

"He tenido la oportunidad de llevar esta música a personas que quizá nunca imaginaron estar metidos con las músicas tradicionales"

Mi granito de arena para mantener fuertes nuestras raíces

Ya son cuatro años como docente de instrumentos de percusión colombianos y como director del grupo Kumbé, lo que se ha convertido en la experiencia de vida más satisfactoria para mí, pues me ha llevado a descubrir un mundo musical lleno de sabores y colores y ha hecho apropiarme de mi cultura, de nuestras raíces y he tenido la oportunidad de llevar esta música a personas que quizá nunca imaginaron estar metidos con las músicas tradicionales; llegar a jóvenes y públicos con gustos musicales diversos y totalmente diferentes a la tradición musical del país y unirlos en una sola voz contando la historia que nos cuenta la música.

Es importante comenzar las clases con una contextualización para los estudiantes acerca del



4. Logo Kumbé

2014 / Diseñado por: Yerly Duviana Jurado

mundo musical, sobre las costumbres, las regiones y aquellas particularidades de esta música que puedan dar resultados atractivos y hasta divertidos para los estudiantes; además, durante el desarrollo de las clases los invito a que lo hagan solo si lo desean, que lo vean como un escape a su rutina de parciales, trabajos, lecturas y problemas personales; que permitan que en ese preciso momento la música sea aquello que los lleve y lo único que importa.

El año pasado decidí ponerme un reto que consistía en escoger un grupo de jóvenes universitarios que no tocaran percusión ni conocieran acerca de nuestras músicas tradicionales, pero que tuvieran ganas de aprender y mostraran compromiso; alrededor de 12 estudiantes aceptaron el reto y en la actualidad son la base del grupo, pues se logró que ellos comenzaran a sentir amor por las músicas tradicionales, tuvieron la confianza y se les mostró que esto no es de algunos, que esta música hace parte de cada uno de nosotros y así hemos llegado a oídos de la población universitaria de las diferentes regiones en las que hace presencia la institución en la que laboro. **Relación entre la tradición y la realidad musical de la juventud**

Gran cantidad de artistas colombianos y del mundo nos han abierto el camino y han ejercido esa dura labor de llevar los sonidos ancestrales al mundo de las nuevas generaciones; es cuestión de aprovechar ese enlace que crearon para fortalecerlo para que llegue de una manera más efectiva a los jóvenes. Mostrar que la música tradicional colombiana no es ajena a ellos, no es de otras generaciones ni de pueblos escondidos donde a nadie le interesa llegar; es despertar ese interés por nuestra música del Caribe.

Agrupaciones comerciales originarias de diferentes regiones del país retomaron las tradiciones musicales y las adaptaron a formatos que sean más aceptados por todo tipo de público y llevaron un nuevo estilo de esta música a todo Colombia y el mundo; gracias a ellos, hoy escuchamos en las emisoras y conciertos para públi-

Gran cantidad de artistas colombianos y del mundo nos han abierto el camino y han ejercido esa dura labor de llevar los sonidos ancestrales al mundo de las nuevas generaciones.

co juvenil ritmos del Pacífico de la mano de Chocquibtown y Herencia de Timbiquí; de la región Caribe con artistas como Carlos Vives, Cabas, Maia, solo para mencionar a algunos. Cuando ellos ven esta música en su contexto cotidiano se motivan a explorarlo aún más.

Además, se debe atraer a aquellos que ya interpretan algún instrumento no tradicional, haciendo adaptaciones a la música colombiana. Una muestra de ello es presenciar a Totó la Momposina en concierto. Ella sale con bajo y guitarra eléctrica. Además, existen otros ejemplos en los festivales en los que ya no solo se presentan agrupaciones en formato tradicional sino agrupaciones con estilo urbano que ayudan a atraer a los nuevos públicos, quienes no vean tan ajenas nuestras músicas a su estilo y gusto. Por eso, por el año 2014 comencé un proyecto que se llamó Agrupación Bahía para interpretar canciones de la tradición colombiana en un formato que usaba Batería con una tambora, alegre, guitarra eléctrica, bajo eléctrico, piano y maracaones; con lo que se buscaba hacer una mezcla entre lo tradicional y lo actual, sin que pierda lo que se ha forjado durante años, entrelazando sonidos y ritmos que cautivaran diferentes públicos. Con este proyecto se logró hacer parte de varios eventos en la ciudad y el departamento, en los que la aceptación fue bastante buena entre niños y adultos.



4. Agrupación Bahía

2016 / Agrupación Bahía / Corporación Cultural Canchimalos / Luis Ernesto Monsalve, Daniel Zapata, Ana Cecilia Montoya, Juan Carlos Lyons, John Quiroz / Foto: Carolina Sánchez

Con este proceso que aún continúa, porque el aprendizaje nunca termina, he podido sacar una serie de conclusiones que me llevan a seguir recorriendo este camino de aprendizaje propio, aprendizaje de los estudiantes y el transmitir de nuestra cultura para que continúe siendo un patrimonio preservado y defendido por cada uno de nuestros jóvenes colombianos.

En primer lugar, retomo el hecho de que somos nosotros los músicos, profesores y amantes de las tradiciones musicales colombianas los que cargamos con esa responsabilidad de buscar los medios y las herramientas para atraer a las personas, especialmente a los jóvenes, hacia este mundo y este legado que son nuestras músicas tradicionales.

Por otro lado, debemos desarrollar en las personas un interés real hacia estas músicas, crear un amor por ellas con alto contenido cultural, para que entiendan el contexto y el trasfondo de cada uno de sus ritmos, de sus letras, bailes y demás. La clave es no forzar a aprender, sino que sean ellos quienes deseen aprender.

Algunos académicos deberán comprender también que el oído juvenil es muy diferente en cuanto a gustos musicales, por ello no debemos atacar los géneros modernos, sino movernos en un campo de interacción y convivencia que haga que las personas descubran que la música se desarrolla en armonía entre sí, entendiendo las fusiones como una conexión en la línea de tiempo del desarrollo musical y no como un acontecimiento o un momento totalmente aislado de la vida cotidiana.



5. Kumbé

BIBLIOGRAFÍA

- » Monroy Solís María Regina., Arte, creatividad y aprendizaje. La imaginación como vehículo de la movilidad interior: duelo y simbolización artística. REencuentro, Análisis de Problemas Universitarios, México, 2006.
- » Bedoya Sánchez Samuel., Módulos de Capacitación para Instrumentistas y Directores de Banda de vientos. Instituto Colombiano de Cultura, Colombia, 1989.
- » Herzinger Richard., La imposición cultural de Estados Unidos sobre el planeta. Uruguay, 2013.
- » Solano Rafael., La música como manifestación de identidad cultural. Diáspora Dominicana, República Dominicana, 2012.
- » Aguirre Alzate Alejandro., el movimiento social de la salsa y las audiciones en Cali. Udesa, Colombia, 2013.